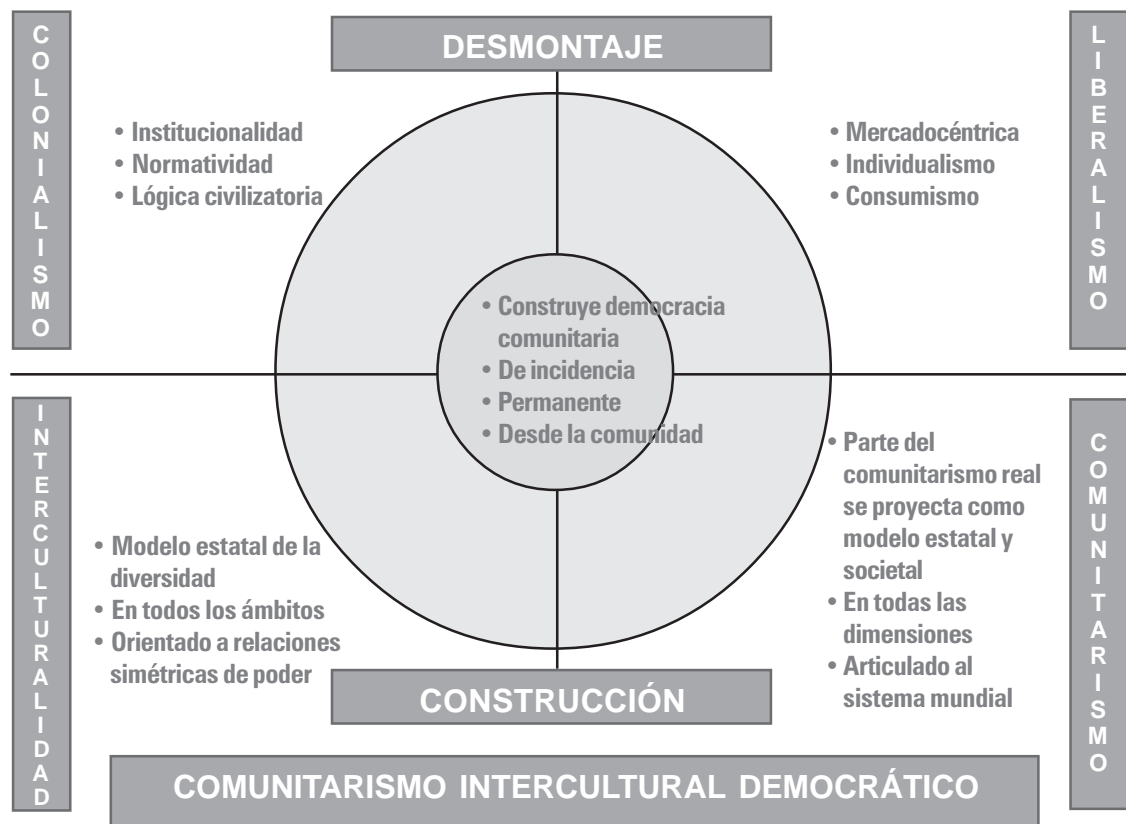


3. ENFOQUE GLOBAL DE LO SOCIAL

3.1 ESTRATEGIA NACIONAL SOCIOCOMUNITARIA BOLIVIA DIGNA

El sistema socio-económico y cultural imperante en Bolivia es inequitativo y excluyente porque no toma en cuenta las diversidades socio-culturales genera una alta desigualdad en la distribución de los ingresos y el acceso a empleo digno y remunerado con participación social.

Las desigualdades económicas y sociales brindan escasas oportunidades de acceso en el sistema educativo, los servicios de salud, servicios básicos, saneamiento, vivienda, justicia y seguridad ciudadana. Los más afectados son los



indígenas, las mujeres, los campesinos, las personas con capacidades diferentes, los (as) niños (as), adolescentes y ancianos(as).

La colonialidad liberal mina estructuralmente las capacidades humanas y comunitarias del país y su diversidad cultural.

La Estrategia Nacional Sociocomunitaria: Bolivia Digna es la respuesta a esta situación en un proceso del desmontaje del colonialismo liberal y la construcción de la interculturalidad y el comunitarismo expresado en una nueva «estatalidad» y «societalidad».

El desmontaje del colonialismo comprende la institucionalidad, por su vocación excluyente y su normatividad institucional diferenciadora y colonizante; el disciplinamiento, que genera hábitos de sometimiento que reproducen conocimientos, actitudes y prácticas de jerarquización colonial; y la lógica civilizatoria, que determina las relaciones sociales entre las personas y la relación con la naturaleza.

A su vez, el desmontaje del liberalismo comprende la reversión del centralismo del mercado que forma imaginarios objetivados y centrados en el individualismo y desestructuración de la comunidad; la competencia destructora que corroe la solidaridad y la responsabilidad compartida; el consumismo destruye la naturaleza.

La construcción de la interculturalidad parte de la reconstitución de las unidades socioculturales y los actores sociales para encarar un modelo de estatalidad de la diversidad alternativa a la lógica homogeneizante del "Estado Nacional Colonial", de tal manera que la interculturalidad se desarrolle en todos los ámbitos espaciales y sectoriales y que esté orientada a construir de manera permanente simetrías en las relaciones de poder.

La construcción comunitaria de los pueblos indígenas y originarios, de las formas comunitarias populares y de otras formas de comunitarismo económico, social, cultural y político se centra en la conformación de armonías, equilibrios, interdependencias y autonomías que redistribuyen y construyen equidad; que otorga vida y movimiento al conjunto del entorno.

El proceso de desmontaje y construcción es la afirmación y construcción de democracia comunitaria, que implica la toma de decisiones compartidas entre el Estado y la sociedad; la participación permanente y equilibrada con la participación individual en la comunidad.

La Estrategia Nacional Sociocomunitaria: Bolivia Digna construye comunitarismo intercultural y democrático, lo que rompe con las formas tradicionales de poder y asignación de recursos para el «Sector Social», concebido como gasto social en vez de inversión social que coadyuve a la igualdad de oportunidades en estructuras que reproducen la desigualdad; dentro de la dimensión económica, el ejercicio del poder y la reproducción en el sistema mundial.

La Estrategia Bolivia Digna asume una proyección tetradimensional: genera capacidades humanas y comunitarias para el desarrollo de la economía, la propia sociedad, la cultura y la política, en este sentido forma y reproduce el factor más importante del desarrollo: las personas, que son individuo, familia, comunidad; la distribución de factores y medios de producción, como elemento sustantivo sustantivo de la reciprocidad y la redistribución del excedente nacional que potencia y fortalece la capacidad de los actores y el territorio; al mismo tiempo, genera desarrollo socio comunitario pleno, sano, creativo, proactivo, con valores e identidad, con capacidad proyectiva, con esperanza y con capacidad transformadora; y orienta la construir y reproducción de la equidad. Establece un escudo de protección y movilización que garantiza cerrar las injustas brechas y organiza en torno al horizonte de dignidad, para erradicar toda forma de exclusión, discriminación y violencia que se traducen en extrema pobreza.

Los principios de intervención son la intersectorialidad y la territorialidad, la primera orientada a construir integralidad en una concepción holística de interdependencias y complementariedades de construcción, y cuidado permanente del equilibrio y la armonía. El tejido intersectorial no se construye sólo en el ámbito de lo sociocomunitario sino también en su relación con el ámbito económico, el poder social y la inserción internacional, permite una intervención integral.

La territorialidad está orientada a generar equidades en el espacio de la concreción de la brecha de inequidad que es el territorio y al mismo tiempo, a reconstituir unidades socio culturales; el desarrollo pleno de la diversidad ambiental y fisiográfica; y la generación de nuevas territorialidades en base a las nuevas dinámicas económicas, sociales, culturales y políticas.

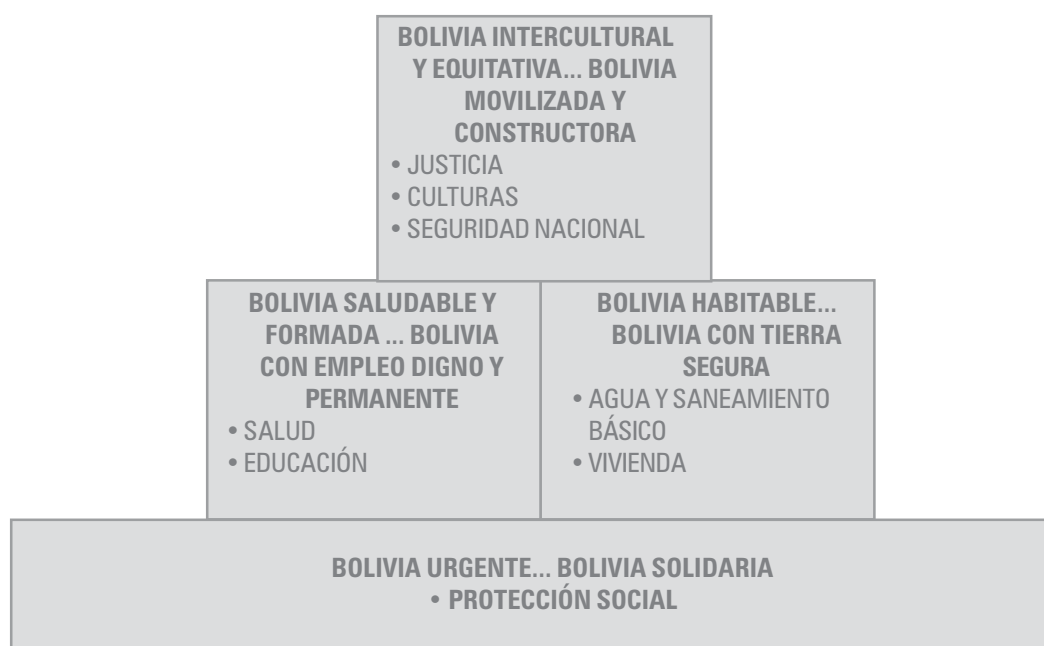
De esta manera, el tejido intersectorial se materializa y se desarrolla en el tejido territorial.

El tejido intersectorial se organiza desde la Bolivia urgente y la Bolivia solidaria, a partir de la protección social para reducir las brechas de inequidad hasta alcanzar concen-

trarnos en el horizonte de la dignidad, en el horizonte del Vivir Bien. Esto implica la intervención estructural, integral y movilizadora del Estado en las subregiones priorizadas, luego implementar estrategias de sostenibilidad de la equidad canalizando la energía estatal y social de la solidaridad, la reciprocidad y la redistribución.

Bolivia saludable y formada, Bolivia con empleo digno y permanente, a partir de salud, educación y trabajo-empleo busca dotarnos de un nuevo Sistema Educativo Descolonizador, Intercultural, Comunitario y Tecnológico que reconstituye el saber, los conocimientos y las ciencias y tecnologías de las unidades socioculturales indígenas y

originarias; que es la base humana, comunitaria y científico tecnológica de la nueva matriz productiva; que se articula, se piensa y se construye desde la producción económica, social, cultural y política. También estructura un Sistema Nacional de Salud, Único, Intercultural y Comunitario que atiende la salud, pero sustancialmente la previene y actúa sobre los múltiples determinantes, que la democratizan al tal grado que ninguna persona estará al margen del Seguro de Salud, que incorpora estructuralmente la medicina tradicional y la medicina popular, que se encamina a su soberanía total, y a la erradicación definitiva de la desnutrición, así como a la recuperación de hábitos alimentarios saludables.



Finalmente consolida el derecho al empleo digno, permanente, productivo, activo, creativo e intercultural de todos los bolivianos, hombres y mujeres en edad de trabajar y a proteger a los actores que no están en edad de trabajar garantizando su reproducción plena.

Bolivia habitable... Bolivia con tierra segura, a partir de agua y saneamiento básico, vivienda, tierra, de tal manera que todas las familias bolivianas cuenten con una vivienda digna con servicios básicos, especialmente agua potable, con saneamiento básico en las ciudades y con estrategias autogestionarias sustentables en el área rural, con acceso a la tierra para los productores, especialmente los comunitarios, y que desarrollen funciones económicas en concordancia con las vocaciones y condiciones territoriales, que se desarrollen procesos de recuperación de suelos y ecosistemas y un manejo adecuado de la biodiversidad.

Bolivia intercultural y equitativa y Bolivia movilizadora y constructora, a partir de justicia, culturas, seguridad nacional y seguridad pública; consolidación del proceso de reconstitución étnica de todas las unidades socioculturales y de las nuevas identidades, establecimiento de escenarios estructurales de la interculturalidad en todas las esferas y ámbitos territoriales, aprovechamiento y desarrollo de nuestro patrimonio cultural, cambio de la matriz normativa dominante hacia una concepción intercultural y comunitaria en articulación con el proceso constituyente, desarrollo de la potencialidad de la justicia comunitaria y establecimiento del diálogo intercultural en el ámbito de la justicia, con la estructuración de estrategias de equidad, erradicación de la violencia, seguridad ciudadana y seguridad nacional proactiva.